

CARTAS INÉDITAS DEL MAESTRO FR. JUAN GALLO, O. P. TEÓLOGO DEL CONCILIO DE TRENTO

POR

FR. JOSÉ M. COLL, O. P.

Nuestra intención era publicarlas en el número anterior de *ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES* por coincidir con el Cuarto Centenario de su terminación, pero debido a exceso de original se ha retrasado un año la publicación.

Dichas cartas están escritas en Trento durante el Concilio, como puede ver el lector, y dirigidas a su hermano Gregorio entonces canónigo maestrescuela de la catedral de Salamanca y, después del Concilio, creado obispo de Orihuela, primer obispo de aquella ciudad después de su separación de Cartagena.

De las tres etapas en que se dividió el Concilio, el Maestro Gallo sólo asistió y actuó en la última etapa. La primera carta es del 10 de septiembre de 1562, recién llegado a aquella ciudad. Sabemos que su llegada fue el 8 del mismo mes, es por lo tanto dos fechas después de su llegada.

¿QUIEN FUE EL MAESTRO JUAN GALLO?

Gracias a los datos que de él publicó P. Bueno en la revista «Santísimo Rosario»¹ poseemos un concepto bastante cabal de su vida y personalidad científica. El Maestro Gallo fue religioso dominico español del siglo xvi, natural de Burgos y del convento de aquella ciudad en donde profesó en 1538. Terminados sus estudios enseñó artes o filosofía en el convento de San Esteban de Salamanca. En 1548 fué maestro de estudiantes en San Pablo de Valladolid y luego profesor de teología en San-

¹ *Santísimo Rosario*, de Vergara (Guipúzcoa), publicación de los PP. Dominicos, vol. del año 1915.

ta Cruz la Real de Segovia, Santa María de Trianos y en el mismo San Pablo de Valladolid.

De San Pablo de Valladolid pasó al colegio de Santo Tomás de Alcalá. En 1557 se fue a la Universidad de Santiago de Compostela para hacerse cargo de la cátedra de teología. De allí lo envió Felipe II como teólogo al Concilio de Trento en donde tomó parte muy activa en las sesiones allí desarrolladas. Estando en Roma el Papa Pío IV le encomendó la resolución de la controversia pendiente acerca de la comunión bajo las dos especies. En esta ocasión compuso el P. Gallo el tratado de «Usu calicis», conforme al cual se dictó un decreto en que se terminó la cuestión. Alcanzó del Papa varios privilegios entre ellos uno para la capilla de San Gregorio de San Pablo de Burgos, fundación de sus padres, lo que indica que se trata de una familia distinguida de aquella ciudad. Otras obras publicó todavía el P. Gallo, tales como «Oratio in laudem Divi Thomae de Aquino coram Consilii Patribus dicta» (Brescia 1563), «Commentarium in quartam sententiarum», y «Plurima in sacram scripturam doctoribus utilissima». Nicolás Antonio y Quetiff y Echard² atribuyen a Gallo el siguiente ms: «Codicem de ratione susceptae legationis pro Academia Salamantina» que debía conservarse en su tiempo en algún convento de la Orden. En cambio de las Cartas Tridentinas del Maestro Juan Gallo no tuvieron noticia por haber pasado el volumen que las contenía a los herederos del obispo Gregorio Gallo.

No sólo en la revista mencionada sí que también el Diccionario Espasa³ nos da noticias del P. Gallo tomándolas seguramente de la misma revista. En ello creemos adivinar la mano del docto sacerdote Pedro Mr. Bordoy Torrents, suscriptor y colaborador por aquellas fechas del «Santísimo Rosario» y de otras varias revistas y publicaciones científicas. Este ejemplar y sabio sacerdote, fallecido en Badalona hace unos diez años, era un fervoroso tomista, muy amante del rosario y de la Orden Dominicana. No dudamos de la veracidad de los datos aportados en aquella revista porque vienen muchos de ellos confirmados en las Cartas Tridentinas de Gallo que ahora publicamos. Por eso llama la atención que el docto historiador P. Beltrán de Heredia en el documentado trabajo que

² *Bibliotheca Hispana Nova*, vol. I, pág. 697, y *Scriptores Fratrum Praedicatorum*, vol. II, pág. 246.

³ *Enciclopedia Universal Ilustrada*, t. 25, pág. 616.

publicó en «Ciencia Tomista»⁴ la pobreza de noticias sobre nuestro autor que casi vienen a reducirse a las que encontró en las Actas del Concilio. Está en lo cierto el P. Beltrán al creer que Gallo no era del convento de San Esteban de Salamanca.

¿DONDE SE HALLAN LAS CARTAS TRIDENTINAS DE GALLO?

En un grueso volumen manuscrito, encuadernado en pergamino y en buen estado de conservación que se encuentra en el Seminario Conciliar de esta ciudad. El volumen consta de 400 folios numerados y mide 33—23. Lleva la numeración antigua 189 y la moderna 19. Es una miscelánea del siglo xvi mandada componer por el obispo Dr. Gregorio Gallo, obispo de Orihuela, hermano de Fr. Juan Gallo, como ya sabemos. Esta miscelánea además de las Cartas contiene otros varios trabajos y documentos especialmente uno que creemos de singular interés, sobre los moriscos en la diócesis de Orihuela.

No cabe duda que este manuscrito procede del antiguo monasterio de San Feliu de Guixols. El caudal bibliógrafo, que era abundantísimo, fue a parar después de la exclaustración de 1835 a la Biblioteca Provincial y también a la Biblioteca del Seminario Gerundense pero desgraciadamente no todo, ni mucho menos.

«Del monasterio benedictino de San Feliu de Guixols, dice recientemente, el actual director de la Biblioteca Pública Provincial, Enrique Mirambell⁵ han quedado buen número de libros, y la buena organización que tuvo aquella biblioteca permite la identificación de los que a ella pertenecieron. Por lo menos una tercera parte del fondo monástico de la actual Biblioteca Pública Provincial de Gerona está formado por libros procedentes de los benedictinos de San Feliu de Guixols.

Quizá algún día nos dediquemos a realizar un estudio completo de este fondo bibliográfico de San Feliu, como también habría de resultar de un gran interés el estudio de la biblioteca del P. Pañellas que murió

⁴ *Ciencia Tomista: El convento salmantino de San Esteban en Trento*, núm. 75 (1948), págs. 5-54.

⁵ *Los incunables de la biblioteca del monasterio de Sant Feliu de Guixols*, en «Analecta Monserratersia» (Montserrat). Homenaje al Rdm. P. A. Albareda, O. S. B., con motivo de cumplir los 25 años de Prefecto de la Vaticana (hoy Cardenal de la Santa Iglesia). Págs. 269-273.

siendo obispo de Mallorca y legó sus libros al monasterio de San Feliu. Los libros que pertenecieron al obispo Pañellas llevan muy claro su «exlibris» y muchos de ellos están en la Biblioteca de Gerona. Pero en el presente trabajo nos vamos a limitar al estudio de los incunables que pertenecieron a aquella ilustre casa». El autor menciona 40 incunables conocidos por catálogos anteriores al 1835, año de la exclaustación, de éstos 19 obran en la mencionada biblioteca de Gerona. En la biblioteca del Seminario de Gerona hay también un regular número de libros, incunables y manuscritos procedentes de San Feliu de los cuales no se ha hecho todavía un estudio detallado pero indudablemente menos de los que se hallan en la biblioteca de la ciudad. La lista de los manuscritos del Seminario suman 68 entre los cuales está el número 19 que hace referencia a nuestro tema. De los 68 manuscritos que hay actualmente en el Seminario la gran mayoría pertenecieron a la antigua Colegiata de San Félix de esta ciudad, suprimida hace ya más de un siglo y hoy simple parroquia.⁶ Se trata de libros litúrgicos en su mayor parte. De los que proceden del citado monasterio tres llevan «exlibris» del mencionado Abad P. Benito Pañellas Escardó, después obispo de Mallorca: son los números 13, 15 y 19, y éste es el manuscrito que como hemos dicho contiene las Cartas tridentinas que ahora publicamos para mayor ilustración de la historia del Concilio y de la biografía de muchos Padres conciliares.

Sabemos pues la procedencia de estas cartas: fueron enviadas por el Mtro. Juan Gallo a su hermano Gregorio; con ellas y otros documentos útiles formó éste más adelante una voluminosa miscelánea. A la muerte del obispo Gregorio Gallo (1579) iría a parar a manos de sus parientes o herederos. Por los años de 1730 a 1735 fue adquirida por el abad del monasterio de Monserrat de Madrid, el ya mencionado P. Pañellas, con otros varios libros y manuscritos. Este llevó sin duda parte de ellos a Mallorca y al morir éste por expresa voluntad suya la biblioteca de que disponía

⁶ Mientras este trabajo estaba en la imprenta, sobre la Biblioteca de la Colegiata de San Félix han sido publicados dos importantes trabajos de que queremos hacer mérito: JOSÉ JANINI Y JOSÉ M. MARQUÉS, *Manuscritos de la Colegiata de San Félix*, en «Hispania Sacra», vol. 15 (1962); LUIS BATLLE Y PRATS, *La Biblioteca de la Colegiata de San Félix de Gerona*, en el Homenaje al Dr. D. José Vives, Pbro., tomo 21 de «Spanische Forschungen der Görresgesellschaft» (Münster 1963), pág. 146. Los códices de dicha Biblioteca son 46; en el Seminario se conservan 43 y los otros tres en el Museo Diocesano de Gerona.

fue obsequiada a su abadía de San Feliu. Antes de terminar el presente estudio introductorio y para ambientar mejor al lector diremos algo sobre estos dos ilustres prelados: Benito Pañellas y Gregorio Gallo, sobre los que gira la cuestión de la procedencia de estas cartas tridentinas y el camino que siguieron hasta llegar a Cataluña y concretamente a San Feliu de Guixols.

El P. Benito Pañellas, (algunos biógrafos escriben Pañelles) ilustre hijo de Villafranca del Panadés, es una gloria de la Universidad de Barcelona en donde cursó con gran aprovechamiento algunos años hasta que a los 18 cumplidos tomó el hábito benedictino en San Feliu y profesó en 1689. Es también una gloria de la Universidad de Salamanca en donde se doctoró en 1698.⁷ Estudió teología en varios conventos de Castilla y Galicia. Hay que advertir que el cenobio de San Feliu perteneció en aquella época a la Congregación de San Benito de Valladolid.

En 1705 fue elegido abad de su propio convento y lo fue durante doce años seguidos. Poco después fue nombrado abad general de su Congregación Vallesolítana. En 1727 elegido abad del monasterio de Monserrat de Madrid. «Sin duda, dice González Hurtebise, (pag. 19) que el cargo de Abad de Monserrat, le fue muy beneficioso pues le puso en contacto con el alto clero que reconoció su vasta ilustración y clara inteligencia». Más adelante el mismo autor afirma que tuvo muy buena amistad con los dos primeros ministros de Felipe V, el cardenal Alberoni y Patiño. Este inteligente milanés, de ascendencia gallega, hacía gran aprecio de las dotes de Pañellas considerándole como una de las preclaras inteligencias que había entonces en España. El Abad de Monserrat de Madrid, hombre de gran solidez moral e intelectual, que nada tenía de banal, aprovechaba tan buenas relaciones y amistades para hacer el bien a los demás. Sin duda fue por estas fechas que aprovechando su estancia y buenas relaciones en Madrid hizo buen acopio de libros y manuscritos para su monasterio de San Feliu.

⁷ Sobre este prelado, véase la breve pero sustanciosa y documentada biografía: *Fr. Benito Pañellas y Escardó, abad de San Feliu de Guixols (1670-1743)*, por Eduardo González Hurtebise, jefe del Archivo de Hacienda de la provincia de Gerona, imprenta Pablo Puigblanquer (Gerona 1900). Antes que González Hurtebise se habían ocupado del abad Pañellas los escritores de Mallorca, Terrassa y Furió en sus «Episcopologios de Mallorca» (Terrassa fue coetáneo de Pañellas). Jaime Villanueva en su *Viaje literario*, tomo XXII, pág. 154. Recientemente José Massot Muntaner en «Analecta Sacra Tarracoen-sia», vol. XXXIV (1961).

Presentado por Felipe V en 1730 fue nombrado obispo de Mallorca diócesis que rigió hasta el 26 de noviembre de 1743, fecha de su muerte, con mucho celo y acierto. No es bien conocida esta destacada figura de la primera mitad del siglo XVIII; su aspecto pastoral y su estancia en Mallorca es sin duda lo mejor que se ha estudiado.

Del doctor Gregorio Gallo es poco relativamente lo que se ha escrito y lo que sabemos. Después de terminar sus estudios probablemente en la Universidad de Salamanca fue nombrado canónigo maestrescuela de aquella ciudad; lo era precisamente cuando su hermano Fr. Juan Gallo le dirigió las cartas tantas veces mencionadas (año 1563). Antes de los tres años fue nombrado obispo de Oriuela⁸ después de la separación de esta diócesis de la de Cartagena. Rigió esta sede desde el 23 de marzo de 1566 al 12 de mayo de 1577, año en que fue trasladado a la diócesis de Segovia en donde murió el 25 de noviembre de 1579.

La publicación de estas cartas en una revista de Gerona, ciudad donde se han guardado durante más de ciento treinta años, concuerda perfectamente con el alto clima conciliar de esta ciudad durante el período tridentino como podrá comprobar el lector leyendo el tomo XIV del «Viaje Literario» de Jaime Villanueva en el que este autor trata de los obispos gerundenses en los años del Concilio Tridentino. Las publicamos tal como están con la misma ortografía y grafías del siglo XVI, suprimiendo, para mejor facilitar su lectura, las abreviaturas ya en desuso en estos tiempos y por lo tanto poco inteligibles, tales como: ds = ducados, M^o o m^o = Maestro en teología, P^o = Pedro, etc.

Antes de terminar quiero agradecer a los superiores del Seminario y al bibliotecario del mismo por las facilidades que nos han dado, especialmente al ayudante principal de la biblioteca, José M.^a Marqués Planagumá que al escribir estas notas está doctorándose en Roma, por la transcripción y copia de las mismas.

Escrito ya este proemio he tenido ocasión de poder leer el trabajo «Cartas y documentos tridentinos inéditos».⁹ El destinatario de casi todas estas cartas, halladas entre los papeles del proceso de Carranza, es el li-

⁸ Gams. P. B., *Series episcoporum Ecclesiae Catholicae* (Ratisbonae 1873), y Van Gulik K. G., Eubel C., Schiñitz-Kallemberg L., *Hierarchia Catholica medii et recentioris aevi*, vol. III (s. XVI) (Munster 1933).

⁹ Su autor Ignacio Tellechea Idígoras, «Hispania Sacra», vol. XVI, n.º 31, pág. 53.

cenciado Ventura de Guzmán, agente de la Inquisición española y defensor de sus privilegios ante el Papa y Concilio, nombre que suena varias veces en las cartas del P. Juan Gallo. La relación y parentesco entre ambas colecciones de Ventura Guzmán y Gregorio Gallo sobre el Concilio es evidente. Más aún, en el documento núm. 5 de la colección publicada por Tellechea el nombre de nuestro P. Gallo suena dos veces. También son citados una serie de nombres en ambas colecciones como el Dr. Hernando de Belosillo, canónigo de Sigüenza designado por Felipe II como uno de los seis teólogos y dos canonistas que fueron a la reunión del Concilio. Sabido es que uno de estos era nuestro P. Juan Gallo. En ambas colecciones se respira el mismo ambiente aunque tienen distinta finalidad: la de Tellechea carácter oficial y la que ahora publicamos carácter privado como de hermano a hermano. Pero el tema de la Inquisición y el caso Carranza son los que privan y preocupan. En ambas colecciones se proyecta mucha luz sobre el caso Carranza, en la oficial de una manera más directa, en la otra indirectamente. Felipe II no tenía malevolencia particular al arzobispo de Toledo en cambio estaba dispuesto a defender a rajatabla la Inquisición española en su estructura y peculiaridades. Si prestigiosos obispos de otras naciones y también de España (aunque éstos con mucha cautela y poniendo sordina) estaban dispuestos a aprobar el Catecismo de Carranza podrían abrir un peligroso portillo en la defensa de la Inquisición española, por eso se nota en varias de estas cartas inquietud y zozobra por parte del estado mayor enviado por Felipe II al Concilio.

En la colección de Gregorio Gallo que ahora publicamos hay un pequeño inconveniente y es que no están taxativamente nombrados los obispos sino solamente los nombres de las diócesis que regentaban porque Gregorio Gallo a quien iban dirigidas las cartas de sobras conocía sus nombres pero el lector bien sabrá suplir su deficiencia acudiendo a la colección de Tellechea y sobre todo a la obra de C. Gutiérrez: «Españoles en Trento» (Valladolid, 1951).

APÉNDICE

Trento, 10 setiembre 1562 (fol. 56).

Muy magnífico señor:

De Milán escreui a V. m. por mano de Nicolás Cid Thesorero antes de mi partida un dia. La llegada aqui fue dia de Ntra. Sra. en la tarde y a Dios gracias con salud, la qual también he tenido y tengo agora y estoi bien aposentado aunque se ha gastado algunos dias en buscar y acomodar la casa porque en el convento no fue posible porque el general tiene ocupada la mayor y mejor parte. Todo quanto pudieron hazer de su parte ofrecian. Yo lo deseaua tanto que con saber que lo hauia probado el maestro fr. Pedro de Soto y el maestro Iuan de Juderia y otros no me persuadi hasta verlo. Nadie de muchos que aqui están posa allá. Tomamos posada juntos el P. maestro Juderia y yo harto cara que cuesta más de diez y siete ducados al mes pero muy buena y en la mejor vezindad que es entre los legados y podría ser si esto mucho dura que se diese orden como se hiziese aposento para el maestro Chaues si ubiese de venir. Harto me ha pesado que no ubiese comodidad en el convento mas abré de hazerme al uso de la tierra como todos.

Estos ocho dias han sido tan ocupados para estos señores Obispos que casi ninguno ha dexado de áuer dos congregaciones porque ynstaba la sesión que hoy se ha tenido y así apenas he podido visitar a los que deuo. El S. Obispo de Calahorra me hizo presto la merced así de verme como llevarme a su casa y ser mi padrino para con el Cardenal de Mantua. A los demás legados y cardenal de Trento fue mi guía el P. maestro Fr. Pedro de Soto que aqui vino abrá tres meses por mandado de Su Santidad. Todos me recibieron con singular benignidad y comedimiento y Ossio, nos llevó ayer a comer consigo. En general de todos hemos [f. 56 v.] recebido mucha merced. Más y menos ha habido, mas aunque es bien que sepa el padre quien da la mançana a su hijo no ay para que gastar en esto mucho papel que por mucha fruta que V. m. coja tendrá bien que pagar.

Lo que hasta agora he visto aquí me ha parecido bien, que el lugar no es tan ahogado como me habían puesto miedo. Hay buena provisión si hay dineros. Las aguas y vinos para mi pecho no son tales como en Galicia. No he sentido hasta agora daño ni falta de lo temporal. Si de Florencia acuden para fin de este mes, oy ha quinze días que embié allá cartas y créditos y no ha venido

recado ni respuesta. No pienso que habrá falta en ellos, ni sobra en los cincuenta ducados de cada mes. Como fuere probando avisaré.

Las cosas del concilio en lo público se tratan muy bien. Es mucha la moderación de los prelados en trages, mesas, acompañamiento, mucha quietud y buen exemplo aun en los criados grande ynstancia en los negocios y muy buena demostración de querer acabar. Cada domingo procesión solemne y sermón. Ansí a esta como a las quotidianas por maravilla falta Cardenal ni obispo de tal suerte parece estar dispuesto que a auer buen ayre de oriente o de occidente se podría esperar buen fruto mas según el estado de agora a lo que en pocos días se ha podido ver comparado con lo que oy en otra parte, no se satisfará al deseo de los mejores sino al de los más.

Es tan general y tan pública la quexa que hay de nuestra España por la falta que aquí haze su embaxador que ni se puede escusar en lo público ni dexar de sentir mucho en lo secreto; desde los legados hasta el menor clérigo que aquí está no habla de otra cosa con qual quiera que venga. Yo no he sabido más dezir de que los que han sido nombrados han tenido ympedimentos justos y no pensados y aunque sea verdad no se satisface al deseo ni a la necesidad que aquí auia. Los estrangeros son los que peor conocen y afirman que su Magestad tiene en las manos el acabar el Concilio y reformation de la yglesia.

Si aquí tubiese quien de veras asistiese a los negocios que todos los demás juntos ni pueden tanto ni en el quererla están adelante como del rey nuestro Señor se cree y en tales tiempos y en una [f. 57] ocaßión tan rara como esta y tan deseada y necesaria en el mundo grandísima lástima es que carguen la culpa a nuestra nación. Porque pasado este punto aunque se podrá remediar algo no con la auctoridad que agora ni con el contentamiento que a todos daría.

Sin la falta general que no se puede encarecer a los particulares de la nación especialmente se sigue daño porque a los mayores falta guía que en muchas cosas podría aver más conformidad si ubiese quien propusiese o tubiese orden de lo que todos han de pretender, los menores están sin fauor, en fin una voz es la de todos que por el descuido de España se dexa de hazer lo que a la yglesia conuiene a todos los que residen en esa corte cargan la culpa y menos mal seria que estubiese partida en algunos que no toda en uno; bien creo que en todas las cosas que de aquí fueren abrá memoria desto y si pareciere a V. m. hazerla de mi parte ante el señor Obispo de Cuenca será bien y también como V. m. quisiere que sea. El mal es que temo que ya el remedio será tarde.

La sesión se celebró a los 17 como estaba señalada con tanta solemnidad que fue mucho de ver y oir. Con ser tan pequeño este lugar fue menester fauor y

diligencia para poder entrar. Yo tube el puesto que pudiese desear para gozar de todo. Algunas particularidades de las personas que avia y de las ceremonias aunque V. m. las sabe yrán aparte en un papel. Los decretos y cánones no ban agora con ésta porque son muy largos y se han luego de ymprimir y los que fueren a la Corte acertarán presto a la casa de V. m. La sesión futura es para 17 de octubre de ordine y matrimonio. Mañana se darán los artículos para comenzar a leer el lunes que viene a lo que se cree y según parece a no aver nueva gente o nuevo favor llegará presto al quinto de las sentencias pues el 4.º se acaba.

En lo de la doctrina ha auido gran disputa entre letrados y entre los obispos sobre dos puntos. El primero sobre si «*Christus obtulit seipsum in sacrificium sub specie panis et vini in cena*», ubo mucha contradicción, en fin se puso «*reclamantibus paucis*». El segundo fue sobre si se pondría por canon «*Si quis dixerit quod ex illis verbis Hoc facite etc. non sunt ordinati sacerdotes et non esse preceptum positum de sacrificio*», esto fue muy contradicho [57 v.º] specialmente del Cura de Obregon y ha auido algunas demostraciones que se pudieran escusar, porque no se pensase que lo era quedarse de la sesión salieron della dos prelados Braga y Meçina con el que fue confesor y le sacaron de la cama y así llegó al leer los decretos aunque dio su cédula. El canon se puso como V. m. verá.

Sobre lo de reformation en el conceder del caliz al emperador para Alemania y Bohemia se ha hecho grande ynstancia. En fin la mayor parte vino en que se concediese remitiendo a Su Santidad el como se avia de hazer y al fin créese que se les dará y plega a Dios que no sea frustra. También ubo dificultad sobre un canon que no se pudiese poner pensión sobre obispado que no rentase de quinientos ducados arriba ni sobre curado que valiese cinquenta y este se quedó por contradezir y ynstar los de nuestra nación. Todo el negocio pasa entre los prelados que tienen muchas congregaciones y muy largas. Los que llaman letrados están bien ociosos. Porque como han venido muchos de España no han dexado dezir sino a algunos y agora que ay más será así. El Papa tiene cinco, Portugal dos, el emperador, Francia ni Venecianos ninguno. Si he de dezir será esta semana que entra y luego al principio. Por esta causa no podré escreuir más de esta que por ser larga yrá por dos vias y V. m. mandará cumplir con Burgos entretanto. El Secretario de su vezino de V. m. y el compañero que vino de Granada me dicen han pretendido lugar por ser del Consejo y porque no se les ha señalado no han jamás visto Congregación. Generalmente ay deseo de ver el fin por el poco fructo que se espera, que las cosas de doctrina no las quieren oir los herejes antes nos mostró el Cardenal Ossio un gran papel de las blasfemias y burlas que dicen del Concilio. Rema-

tauase en convocar para las exequias de Philipo Melanthon. Las cosas de reformation se toman a la ligera y lo principal que era de los estados mas altos hasta agora se ha dexado. Dios nos ayude a todos. Con mucho deseo aguardo cartas de V. m. para saber lo que se sufre de aquel negocio sobre que avia congregación. La de 10 de agosto con Francisco de Ybarra reçevi a 10 deste que la embió de Milán con otra suya tan sabrosa y comedida como de hermano. Yo le responderé y por su mano y por donde mejor pudiere encaminaré las cartas y porque V. m. perdone una, no seran tan largas las otras [fol. 58].

Estando escriuiendo ésta nos han dado los artículos «de ordine» que se han de examinar cuyo traslado será con esta. Los de matrimonio aun no se han publicado. Es el tiempo que dan para estudiar muy breve que el dia después de San Mateo començaran a leer y por aver muchos doctores me dizen que no dexan dezir sino media ora a cada uno que es harto aprieto y a lo que parece mucha prisa para los que tan despacio han venido y a muchos pesa de ver tanto vagar en unos y tanto apresuramiento en otros.

También he reçeuido en este medio cartas de Florencia. El hermano responde con humildad y conocimiento de lo passado y todavía prometiendo esperanças para lo porvenir aunque siempre seguirá la orden que le dieren la qual deseo que sea con acuerdo de V. m. porque no se yerre. Los Gutierrez a la ora proveyeron de credito muy cumplido según el que yo truje del Sr. Juan de Curial. Es algún trauajo ser para Venecia que es como V. m. sabe tres jornadas de aqui y no estan los caminos tan seguros como suelen, pero no devió de ser mas posible y así abrá de ir alguna persona de recado de aqui a XV dias. Supplico a V. m. mande embiar a dezir al señor Factor y a su hermano cuyas manos beso y no se puede escreuir esta semana por la ocupación que comiença. Tampoco al Sr. Arçobispo de Santiago.

Aqui está el Maestro Juan Alonso de Polanco, nuestro primo con su General. Émonos visto. Yo me he olgado mucho porque sin el deudo lo merece. Su persona está bueno, pero no creo cansará mas con cosas a su cuñada que ella a V. m. Esta yrá en el pliego del señor Obispo de Salamanca, y sino acertare abrá otra copia. Guarde Ntro. Señor la muy magnifica persona de V. m. en su servicio como yo deseo. Trento a 10 de setiembre 1562. — Besa las manos de V. m. su siervo, Fr. Juan Gallo. (En el sobrescrito:) «Al muy magnifico Sr. El Maestro Gallo maestrescuela de Salamanca. En Madrid».

Trento, 16 de abril y 2 de mayo 1563 (fol. 65).

Muy magnífico señor:

La última que a V. m. escriui fue con cartas del secretario Gaztelu. Después ni antes no he recebido carta de V. m. y agora que la quaresma ha pasado se me ha acabado la impacienccia porque para gastarse la paciencia mucho tiempo ha avido. Ya no puede ser sino que sea sobre acuerdo y con alguna justa causa que a su tiempo se sabrá. Entretanto yo haré mi oficio. Deseo que V. m. haya salido de la quaresma con salud que con cansancio yo lo fio y que aya tenido muy buenas pascuas. Acá salud tenemos a Dios gracias, aunque alguna parte de la quaresma me faltó y no por predicar, que después del sermón de Santo Tomás que fue en latín y de la lection que ya screuí y que fue diez días después no he tenido ocupación pública sido por despedida la pasión en castellano a los Españoles que hizieron su monumento. Por agora vacaciones tendremos y lugar para gozar del buen asiento desta casa que aunque el ymbierno ha sido desabrigada para el verano es toda la frescura deste lugar.

El sábado sancto en la tarde entró aquí el cardenal Moron que vino por legado y presidente en lugar de Mantua, fué recebido con la solemnidad con que pudiera serlo el Papa. Salieron cardenales, embaxadores y obispos caualgando y de todas las ordenes y clerecía a pie en precessión y el regimiento y gouernador de la tierra lo recibieron debaxo un palio debaxo del qual vino el solo y los otros legados detrás y así fue hasta la yglesia mayor. En la plaça se apeó y hecha oración fue a pie a su posada que es cerca con toda la compañía y una capitania de soldados en guarda. El tercero dia de pascua llamó a congregación de perlados, leyóse su breve y propuso de parte de Su Santidad todo buen deseo para que las cosas de doctrina se acaben con synceridad y las de reformation con todo el calor necesario. Y de su parte propia ofreció todo buen animo y deseo para tales efectos como el tiempo mostrará exhortando a que con atención a lo necessario y con euitar superfluas questiones se tractase lo que se propusiese [fol. 65 v.]. Partierase luego a Yspíue sino que le han pedido franceses que aguarde al Cardenal de Lorena que tornará dentro de esta semana y después que se ayan visto yrá luego al emperador hasta que torne creo también aya calma. El cardenal Navagero está en Venecia que viene en lugar de Seripando, llegará muy presto yranos bien de recibimientos.

El Conde de Luna entró el segundo dia de Pascua, fué recebido principalissimamente. El tercero dia en la tarde fue a casa del legado a donde todos los cardenales estaban, acompañado de los perlados de la nación y de algunos otros de los stados de su M. y dio la carta y mostró sus poderes. No se que hu-

biese cosa particular, créese que antes que se parta Moron será en publica congregación recebido y si alguna novedad hubiere la scribiré. Yo fui ayer a versarle las manos y auia tanta gente que no pudo ser más que cosa general. Tendré el cuidado de asistir que es razón en todo lo que suriere el hábito que no es para acompañar entradas.

De muchas cosas que he oydo a diversas personas que se quexan dello, tengo entendido que algunas personas de aqui sirven de scribir allá cosas que aqui se dizen y pasan y a bueltas dellas otras que nunca se pensaron y son tantos de quien he oydo que allá han sembrado que me ha pasado por pensamiento si cabe parte a quien desto V. m. querria que tubiese ninguna. Aunque el en su vida si no se engaña dio menos ocasión en palabra ni obra esto se remediara mucho con tener aqui cabeça que mire y hable quando sea menester. Han sido cosas tan indignas desta congregación que para estudiantes poco graues aun era mucho sufrirse. Por muy mas alto han andado pero de los que mas tocan es uno el Doctor Vellosillo de quien han dicho allá que ha tractado aqui contra las preeminencias Reales y contra el sancto Officio. Yo lo tenía por burla hasta que vi una carta del señor obispo de Cuenca en que se scribe muy de veras de que el está harto penado y todos los que le conocen porque en mi vida me parece que tracté hombre de mas synceridad ni de mejor exemplo y cuando fuera lo contrario no se a quien se podría hazer creible que el ni nadie que fuese mucho mas se atreuiere a esto estando aqui los perlados que ay de la nación y tantos dellos que han sido inquisidores y todo el mundo tan attento para no deservir s. M. en un punto. Quando yo aqui vine ya havia esta fama contra él que havia venido de allá y el me dixo la ocaasion que tractando con dos perlados de la nación dixo que seria bien que los señores del Reyno a quien s. M. hauia hecho merced de alguna parte de las tertias se deuia dar a entender que tenia obligación de seruir y defender la yglesia mas particularmente y de aqui le lebantaron que tractaba de quitar las tertias a s. M. como si el las tubiera en la mano. Tambien en cierto memorial que dio de reformation al obispo de Leon que fue para esto diputado dixo que conuenia que en los tribunales de inquisición hubiese un theólogo y esto fué [fol. 66] desfauorecer al santo Officio. Y tenga V. m. por muy cierto que toda la sabiduria del negocio es ésta. El siente mas la pena que el señor Obispo de Cuenca y V. m. abran recebido que todo su daño que le puede suceder y si en carta se puede dezir de donde ha salido se podria atinar; creo que se hará probança, para con V. m. creo bastará un testimonio de verdad.

El señor Obispo de Coria acabó su negocio en Roma segun dizen muy bien y partio abrá veinte dias. Viene por Lorito y Venecia. Será presto aqui y será muy bienvenido que ninguno de los de su nación creo es mas acepto en gene-

ral, Calahorra y Segorbe me hazen muy particular merced. A todos tiene V. m. tan quexosos por no escribir a nadie que yo he menester con mis quexas excusar las agenas. De Burgos se remedia todo bien. Creo entre los procuradores no tendrá V. m. hermano, poco se perderá si tienen salud. El de Florencia no acaba de despedirse ni sè quando vendrá. El primo de Flandes me ha scripto buenas palabras y ofreçido buena voluntad para su ayuda. Abriala yo menester para librarme del primo de la Serna para el qual procuro un assiento del Duque de Sesa por mano del obispo de Tortosa. Podria ser alcançarse. Temo que no se ayuda mucho. Si V. m. halla alguna ocasión, obra de charidad seria para muchos.

De los negocios de aqui ya ymbié a V. m. por dos vias el discurso de lo que me parece que combiene, después aca no veo porque mejorar en esperanza sino porque temer que tanta dilación no sea ocasión de algún rompimiento y ansi ninguna cosa tanto deseo como ver que con una tan honesta despedida qual conviene a tal congregación se diese fin aunque no se hiziese todo lo que se pide, porque quanto crece más el número y passa mas tiempo es la omisión mas dañosa por fieles y para ynfieles. Cosa particular no la entiendo por agora, quando la aya se scribirá aunque no spere respuesta. El P. Pedro está bueno y vesa a V. m. las manos, no se si scribirá bien tiene que ansi desta semana sancta como también quexas de que muchas cartas para él que han venido a manos de V. m. han quedado ayladas y porque dentro de pocos días scribiré lo que sucede esta no será mas larga. Nuestro Señor guarde la muy magnifica persona de V. m. en su servicio. De Trento a 16 abril de 1563.

La copia desta fue con cartas del Secretario Gaztells por donde también creo yrá esta y así diré poco. Así porque no ay cosa nueva en lo echo después acá como porque a la ora me acaban de dezir que mañana se parte correo. El conde de Luna no se ha presentado en pública Congregación ni a lo que se dize se ha tomado acuerdo con el de Francia. Desto allá se sabrá mejor lo que ay. A 21 del pasado ubo una congregación en que propusieron los legados que la futura sesión fuese a 4 de junio y el Cardenal de Lorena que votó el primero y dixo que no se señalase dia determinado sino que se viese para lo que se havia de tratar y conforme a esto dentro de 20 días se resolverían en lo que seria. Es cierto ubo mucha diuisión mas la mayor parte siguió a Lorena y así se determinó. [Fol. 66 v.]

El Cardenal Nauagero entró el miércoles pasado a 28 de abril sin reciimiento. Morón no es un venido del Emperador ni se espera tan presto como se pensó entretanto. Acá los diputados se resolvieron en 17 capítulos de abusos y reformation dellos cerca del sacramento de la orden que porque son muy largos y se han de borrar mil vezes no se pueden embiar. Algunas cosas ay buenas,

otras impossibles, no se hará congregación hasta la venida del legado. A lo que se cree lo por venir solo Dios lo sabe. Y si a los hombres es lícito conjeturar, temo que nos hemos de yr con el deseo que agora se tiene y cada ora me confirmo más en que sería grandíssima ymportancia alguna honesta despedida pues tal como se pretende no se puede esperar y cada dia ay menos satisfacción de unos a otros y así será menor la concordia y sobre esto abría alguna particularidad que poder escreuir mas quedarase para otro tiempo. Nosotros tenemos salud a Dios gracias, a 29 del pasado receui una de Diego López de 11 de março que es sola la que de Burgos a venido. Y por la prisa no puedo responder ni embio más. Guarde Nuestro S. la muy magnifica persona de V. m. en su servicio. De Trento a 2 de mayo 1563. Besa las manos de V. m. su siervo. Fr. Juan Gallo.

(En el sobrescrito) Al muy magnifico señor Maestro Gallo maestrescuela de Salamanca y mi Señor. Madrid. Al porte un real. (de otra mano:) Recibida en 7 de junio.

Trento, 21 de julio de 1563. (fol. 53).

Muy magnifico señor:

En el correo que de aquí partió el mes pasado escreuí a V. m. largo. Después en una semana que fue la segunda de julio receuí tres de V. m. de 24 de mayo y de 9 y 17 de junio y sería dezir lo dicho muchas vezes si de nuevo encaresiese la merced que con cada una reciuo y quedare por algunos días persuadido que aunque falten a vezes otras vendrán con que se olvide toda la quexa. Particular regalo fue para mí y para los que aquí estamos de la provincia saber tan por menudo lo que en el capítulo avía pasado y para todos mucho contentamiento el fauor que a la orden se ha hecho que en todo tiempo era mucha razón de estimarle y más después de nublados.

La libertad de Orán ha regocijado mucha a esta Santa congregación y se ha hecho pública demostración dello con missa solemne de capilla y sermón que predicó un amigo de V. m. el obispo de Alifen que era dean de Viena en latín con un día de estudio auia también predicado a la sesión.

Pues V. m. tiene salud para lo principal en paciencia se tomará que no tenga tan buenos pies como el portugués solía, que por muy parado que esté no le alcançaremos tan presto los que caminamos tan poco y porque no sepa esto a eleuaciones, acá tampoco faltan algunas yndisposiciones que dentro de tres días eché dos piedras con razonable trabajo ya estoi libre por agora pero tomando fiado para adelante por esto y porque no tengo escriviente hasta que

torne de Roma no yrán aquí tantas cosas como la ocasión pedia, V. m. me perdonará pues la causa lo sufre y tendrá bien que leer aunque yo no lo embie.

Muchas particularidades han pasado sobre los asientos de los embajadores que aquí no yrán porque las escriuirán muchos en el efecto a lo que parece no se ha perdido nada ni se pudiera ganar más sin aventura de muy grande pérdida. El conde a mi parecer trató el negocio con mucha prudencia y moderación y así ha parecido a todos los que no lo miraren muy seglarmente. A lo que V. m. me escriue que auise como me ha poco tengo que responder mal no pienso que ay porque muy bien no ay para que ni en que se pueda aver visto [fol. 53 v.º] y sobre el natural encogimiento de la una parte y mucha ocupación y obligación de cumplir con los que están delante de la otra no es posible aver mucha comunicación que la ay, halló lo que puedo desear mas con los absentes que es lo que yo más estimo. Está en este lugar tan bien tan bien que pocos de su estado pudieran henchirle mejor. Tiene el mal de un pariente que no dejará tesoro con lo que ha pasado.

La sesión se celebró a los 15 de este con grandísima solemnidad y contentamiento de todos y verdaderamente parece que hizo Nuestro Señor nuevo efecto de sus antiguas misericordias. La tarde antes nadie estaba seguro que sería como fue y algunos días atrás muy temerosos todos del suceso, bien es verdad que algunas cosas pudieran declararse mejor y otras definirse pero lo hecho está muy bien y no se cierra el camino para que adelante no se puede tratar dello en el modo que se ha tenido de proceder; algo habrá para el libro de memoria y agora solamente digo que algunos pudieran aver concedido más y otros pudieran averse contentado con pedir y hablar menos y por esta causa después de diez meses y de tanta ynstancia se ha dado menos que en los dos primeros se hubiera puesto. Ha auido algunas opiniones sobre la potestad del papa y obispos, nuevas y para esta ocasión no necesarias. La que yo he tenido verá V. m. algun día que ya he borrado sobre esto dos vezes y aun la 2.^a apenas se ha comenzado porque se atrauesan nuevas ocupaciones. Agora no tengo escriviente ni se puede aver con ninguna diligencia ni precio, en todo este mes aguardo al nuestro. El decreto de residencia salió muy bien y aunque no dixerón claro ser de natural derecho y divino, la collección que se hace al principio lo declara harto y está bien rigurosamente definido y con ser cosa muy contruertida y de que a muchos pesaua no contradixeron sino tres de 230 padres. Al canon 6 de la Hierarchia pidieron diez que se mudasen algunas palabras. Los demás decretos de reformation son tan largos que he dicho que tendremos ya 7 libros de las decretales y no faltarán ocasiones de pleytos y desasosiegos mayormente sobre el seminario que es larguísimo. Allá le verá V. m. despacio pues toca a su dignidad aunque la persona está bien libre.

Hame parecido advertir que en esto del Seminario adonde se manda que se tome de préstamo y de las más prebenbas y rentas conforme al parecer del Consilio Provincial que ay una excepción allende de las órdenes mendicantes que también sean libres de contribuir las religiones que trataren de fundar y mantener collegios pues sale todo a un efecto dirigido porque oy que en el Capítulo pasado de san Antón auian ordenado de fundar cierto colegio en Salamanca y pusieron a cada casa su contribución y a començarse esto en alguna manera a entablar seria allende del mucho provecho de la orden quitarse de nuevo embaraço. Bastará advertir a V. m. pues aunque no lo quiso no puede dexar de ser su protector.

La sesión futura será en 16 de setiembre. Propúsose para tratar en ella de sacramento matrimonii y de algunos dogmas de religión y algunos decretos de reformation entre los quales será el primero de electione Episcoporum y de las qualidades y manera que se ha de tener. Auianle hecho en la pasada y no se acordaron en él todos.

[fol. 54] Lo de matrimonio ya está leído y nombrados diez diputados muy principales de todas naciones para la doctrina y canones. En dos cosas podrá aver dificultad que son la una en condenar que «per adulterium dissolvitur matrimonium quo ad vinculum» por aver algunos doctores graves dudado en ello. Aunque en el leer no ubo quien no lo tubiese por error. Lo otro sobre irritar el matrimonio clandestino de suerte que se escusen tantos males y no queden opresas las donzellas sin poderse remediar. Bien creo dentro de diez días saldrán y abrá congregación.

Hase entendido que por más abreuia no quieren que lean en público los theologos sino que en particular den su parecer y han dado a los generales seis puntos para que cada uno escoja de su religión personas que les convengan para que hagan decreto de doctrina y apunten los abusos y después los diputados lo verán y tomarán lo que mejor pareciere. Son los puntos, 1.º de indulgentiis 2.º de imaginibus 3.º de cultu sanctorum 4.º de reliquiis 5.º de votis monasticis 6.º de jejuniis. Témesese que pedirán algunos pública disputación.

Pasado este punto la nación ytaliana y algunas otras piensan que será muy breve el fin del Concilio mas han publicado de la nuestra que sola pretende dilación y de tal manera que lo he oído a muchos ytalianos y sabido que es comun plática y aun dizen yntentos que para ello puede auer. Heme marauillado mucho no de que se diga mas de que se aya dado ocasión sino ha sido tomado. Dios lo guie como sabe y puede que bien se a visto estos dias si el discurso que allá fue yba sobre buena coniectura.

A ynstancia de algunos procuradores de obispos se ha declarado que los theólogos de obispos absentes entren en las congregaciones de los perlados.

También los legados dieron al Conde comisión que él nombrase doze letrados que también asistiesen. Una sola ha auido a la qual entraron algunos. A mi y al padre Presentado hasta agora no nos han dicho nada de parte del Embaxador ni ha auido sazón y quando no la hubiere ba muy poco en ello. Bien creo que no nos excluirán.

Entre otras cosas que se han aquí ordenado para adelante es un catecismo general para el qual han diputado tres obispos ytalianos y dos abbades franceses, el de Claraua y otro, un padre portugués theólogo del Rey, y a mi. Ha poco que començaron las congregaciones particulares. Si ay tiempo para acabarse como conviene será de ymportancia. Esta ocupación me hará suspender otra en que algunos ratos entendía. También ay mención de corregir misales y breuiarios y *manuales* para que aya en *todo* uniformidad.

Ya abrá llegado allá la aprovación que aquí hicieron los diputados del indice sobre el libro del Arçobispo de Toledo a quien Dios ayude. Ningún hombre de la nación le vió ni entendió el hecho y con estar nosotros en el Convento donde también posa Fr. Hernando de San Ambrosio que solicitador de Toledo, primero fue hecho que entendido pero no hubo mas misterio de que le vieron tres o quatro portugueses y ytalianos que saben la lengua y con su testimonio y con el de los que consta que antes le avian aprouado los diputados dieron [fol. 54 v.] sentencia y no han querido innouar nada hasta que en particular se les proponga las causas que ay para ello. Negocio es sobre el que otros escriuiran más largo.

De Florencia reciuí ayer carta. Está bueno el hermano y dize que ya no tiene que esperar que los negocios son acabados y será aquí para fin de agosto. Ninguna otra particularidad ay sino yo escriuiré. Sobre los de allá que pues tienen a V. m. razón será que le oyan mayormente el de Galizia para salir de aquella pieça que cada día tendrá menos portunidad, si por bien es que lo aquí determinado se execute.

Con el obispo de Segorbe hice el officio que V. m. mandó en la VI^a [última ?] y fue bien prevenir para que no hiciese más ruido. Si viniera por otra parte y aunque lo di tan blando como supe era negocio que no pudo ser sabroso y la coyuntura no ayudó nada. La prudencia y religión suple todo lo que en el caso es menester y deue V. m. tanta amistad a los de acá como al que viene pero no creo escribirá agora porque ha estado mal dispuesto y porque todos escrivieron la vez pasada. Tienen todos salud y besan a V. m. las manos. El negocio que se havia començado en Coria creo será ya remediado acá se ha entendido el officio que V. m. ha hecho en cosas de más ymportancia, hágase lo que al servicio de Dios más conuiene. A los testimonios que allá escriuen respondo con uno muy verdadero que estar V. m. ay hace que las pa-

jas sean vigas, y esto no lo digo por negar la obligación que tengo a quien V. m. dize sino para que también vea que no me harán creer más de lo que yo me veo. Todavía es merced de Dios que con otras muchas estoi obligado a servir.

Del señor Arzobispo Santiago receui una carta de 18 de mayo. La otra que acusa su Sria. Rdma. se ha perdido y también algunas más pues diré que no ha recebido sino tres. Si puedo agora escriuiré. Del factor tengo otra de 11 de junio y en sus negocios es mucha razón que estemos todos como el a todos tiene merecido. Espero en Dios que ha de ser para mayor estima y acrecentamiento suyo.

De mi prouisión ya escriuí que por orden del señor Juan de Curiel avía embiado poder a Florencia para cobrar los seiscientos y ocho escudos que me cabían del repartimiento. Ya han cobrado los 400 y los de más se darán luego que el thesorero Nicolás Cid en Milán lo hiço muy bien y a V. m. le cabe parte pues el pagar presto se hace por su respecto. Cobrados y remitidos estaremos el señor de Curiel y yo sin mucha diferencia y si quisiere pasará los créditos adelante o esperaré como me pudiere mejor entretener para que su mag. torne a proueer, tiempo abrá de responder a esto que aunque emos tenido algunas obrillas que han dado buen parecer a esta casa no falta para el ordinario lo que conviene ni para gratificar a los que sirven.

El P. Presentado escriue a V. m. Sólo su negocio faltó en el Capítulo para lo que yo deseaba y siendo una ocasión tal sobre tan buen cimiento de suficiencia diérame mucho gusto. Podríase remediar; si el P. Mtro. Chaves no viene y emos de quedar acá para el Capítulo, con embiarle a mandar que tubiese las correspondientes (?) por la provincia, que lo de acá facil será de alcançar aunque no hubiese solicitador.

(fol. 55). Esto de la dilación que arriba digo si dizen mucho y temo que deue ser más que sospecha lo qual si fuese que nace de donde pensaba el mundo que avía de ser todo lo contrario lo uno se seguirá mucho escándalo que a tal sazón se atajen los negocios públicos como los no aficionados juzgarán por fines particulares y lo otro quando quieran mucho alargar según las materias se descubren será poco y con entender o sospechar que hay maña será de poca reputación para la nación que en lo pasado y no entiendo que prouecho se puede comparar al daño que de la ausencia de los perlados se recieue.

Acerca de la reformatión general ha dias que he tenido por refrán que al punto ha de tener tantos contradictores como al principio demandadores porque será como suele que cada uno olgara de ver andar la justicia y no por su casa. Así se ha començado a traslucir que todos claman la reformatión de la curia y de allá vendrán tales capitulos para todas suertes de estados que sean

difíciles de pasar y así o será a todos ygal o lo que suele que abarcando muchos hasta agora no se han publicado ciertos capítulos que ay por ventura. El conde embiará algunos y verá V. m. que saben a algo desto y por tanto si diesen los beneficios curados para que se proueyesen a sufficiencia con alguna cosa más de lo que sea pedido sería muy bueno abreuia como siempre he dicho. El conde vió aquel discurso y creo que cotejado con lo que ha visto será de la mesma opinión aunque sermo regis urgebat.

A la señora Marquesa de Poza no puedo escreuir y su hermano dize que no quiere embiar recado mio porque no ba carta. Supplico a V. m. le de quando alguna vez se ofreciere. Al S. Don. Min. embia el obispo la sesión con carga de que venga a V. m. porque yo no la he podido embiar, ni V. m. la abrá menester pues verá luego los recados que el conde embia. A Burgos no escrivo porque la yndisposición pasada me dexó algo flaco y el tiempo es trabajoso. Suplico a V. m. cumpla por mí con un capítulo pues habrá en esta hartos para cansar. La elección de S. Pablo de Burgos fue muy acertada y pesariame mucho que no tubiesse effecto. Y porque es ya tiempo de cerrar no más. A la ora ban de aquí los señores Obispos de Orense y Almería y me pidieron besase a V. m. las manos en su nombre. Han hecho aquí su personaje muy principalmente. Guarde Nuestro Señor la muy magnífica persona de V. m. con el acrecentamiento que a su servicio más conviene. De Trento 21 de jullio de 1563. Besa las manos de V. m. su siervo. Fr. Juan Gallo.

(En el sobrescrito: «Al muy magnífico señor Maestro Gallo Maestreescuela de Salamanca y mi señor. En Madrid»).

30 setiembre y 12 octubre 1563. (Fol. 67).

Muy magnífico señor:

La de V. m. de 29 de julio reçebí en 10 de setiembre con otras muchas que con ella venian y aunque quitaron la cubierta y cargaron quarenta reales de porte, me pesó mas de no tener otra de V. m. respuesta de las qua auia scripto en el correo que partió después de echa la sesión del mes de julio que quando aquella llegara hubiera respondido a algunas cosas que V. m. deseaba saber, bien creo no se perdió pues con el mesmo correo ubo respuesta de otras que fueron con ella. Agora escribo a la ventura y sin saber a donde tomara esta a V. m., quiera Dios que sea con salud a donde quiera que sea y estando suspenso aquel pleyto cuyo fin tanto desseo, de creer es no abrá descuido, en todo lo que yo pudiera ayudarlo ni faltara desseo de saber el successo, espero

que será para gloria de Dios que bien veo que el edificio va bien fundado; pues es sobre justicia y sobre tener todo el mundo conocimiento della y deseo que aya su galardón. Bien creo que V. m. no dexará de scribir en auiendo ocasión, yo me he tardado algunos días más de los que suelo en hazer esto así por esperar carta de alla como por aguardar comodidad de mesagero que como no se ofrece ocordaré encaminarla por donde mejor pudiere.

De las cosas del concilio asta el punto de la sesión y las materias que se abian de tractar en la futura scribi largo en la última, començose a votar sobre los canones de matrimonio por el principio de agosto y aun antes, ubo grande embaraço en lo que yo scribi a V. m. que había de haber sobre el canon «*an liceat post adulterium disolutio matrimonii vinculi*» mas en las palabras que en el sentido porque se atraesaron los enbaxadores venecianos diziendo que no se descomulgasen los griegos que viven en las tierras de la señoría y tienen contrario uso del que ha seguido la yglesia Romana de casar segunda vez después del adulterio, ya sobre esto habían convenido y sobre otras cosas que eran de menos ymportancia. La otra y más principal dificultad fue sobre la irritación del matrimonio clandestino. Esta ha sido tan grande que sobre aber dicho la congregación tres vezes de tan buena gana diputaban la tercera como la primera, cada una de las partes tenia por si cada tres cardenales aunque en el número de los otros votos tuvo grande excesso la que pedía irritación a la cual acudió toda nuestra nación y Francia de suerte que de tres de [fol. 67 v.º] los votos, más de las dos habían acudido aqui aun que la forma del decreto tiene algo que mejorar y por que se anda variando cada día no la ymbio, la suma es que el matrimonio que no se hiziere delante un sacerdote y dos o tres testigos sea nullo. Sin estos hauia otros doze o treze capítulos de reformation de los abusos que hay cerca de este sacramento en lo qual todos estaban casi de acuerdo y se pudiera hazer la sesión para el diez y seis de septiembre como estaba señalada, mas porque se prosiguiesse la reformation general como estaba ofrecida y de todos tan deseada diéronse los 36 capítulos que V. m. allá habrá visto aunque se an mudado en algunos dellos palabras. Hanse propuesto los 21 sobre los quales se començó a votar a los 11 deste, visto que no se podían acabar para el día señalado de la sesión desearon tenerla con solo lo de matrimonio y porque sería muy largo scribir todas las particularidades, la mayor parte fue de que se quedase todo para 11 de nouiembre y así se partió el Cardenal de Lorena para Roma después de auer dicho admirablemente su voto con intención de venir al tiempo señalado. Entre tanto va la congregación diziendo y han dicho poco más de la mitad sobre los 21 capítulos. Hasta ahora no se puede tener resolución, la exempción de los capítulos tiene mas fauor entre los extrangeros que entre los naturales. Sobre esto y sobre la prouisión

de los beneficios curados y la pluralidad de los beneficios y las primeras instancias ay dificultad; de Dios el fin qual conuiene para el bien de su yglesia.

Prosiguiendose las congregaciones a los 22 deste pidió licencia el embaixador francés Ferrer para hablar en congregación pública, ya he scripto otras vezes que tiene straña grauedad y eloquencia en el dezit. Esta vez dixo mucho, podrá ser que su oración salga y entonces se ymbiara y la verá V. m. No ha contentado a todos mucho, dixo que si tocaban en las preeminencias de su Reyno y de su Rey que desde entonces protestaba, hasta agora no se ha respondido antes el dixo que no queria respuesta. La que sucediere scribiré quando se entienda. Algunos obispos franceses fueron con el cardenal a Roma, otros se han partido a Francia, dizen que sin esperar licencia del Rey, algunos dizen con mucha erudición y piedad.

Ya scribí a V. m. que habian dado licencia algunos theólogos de entrar a la congregación de los prelados aunque en esto a auido algunas variedades que son mejores para contar que para scribir, en fin nos hallamos presentes las vezes que queremos, yo voy las menos pero siempre se lo que pasa y me he olgado mucho de haber visto quanto se señala nuestra nación; el conde trabaja por todos porque despues que se començó la materia de reformation a votar no creo ha faltado tres vezes y oye a todos y de todo.

En lo que V. m. escribe sobre aquel libro, el criado de Las Huelgas tiene poco que responder. Vesa a V. m. las manos por el auiso y concepto que del tiene, dize que el procurará de no hazer falte y que en esto no solamente no la hubo pero ni aun a nadie de cuantos están acá ha venido pensamiento dello y que V. m. esté muy sin pena que con esto y cosas semejantes el procurará de no se la dar, no ay un punto más de lo que yo scribí en la postrera. Al conde he hablado sobre ello.

De la deputación que se hauia hecho para hazer un catezismo general más para los curas que para los vulgares ya scribí que me hauia cabido un lugar y hemos estado ociosos algunos días, agora todos, habrá congregación particular sobre esto, cosa prouechosa sería si tubiese effecto de lo qual estoy dudoso por la presuración y incertidumbre que las cosas tienen, será ocasión de ocupar bien algunos ratos pues en otros exercitios públicos por agora no ay ocasión, para adelante acabado de votar lo de reformation se darán algunos articulos de doctrina que ya scribí y sobre ellos se añadirán de purgatorio y de «traditionibus ecclesiasticis», así lo dixo en público el Cardenal Morón.

Ya he dicho lo principal que acá ay, lo demás es que a Dios gracias tengo salud y por agora no ay necessidad de nueba prouisión. Por negligencia de los oficiales de Su M. no se han remitido al señor Juan de Curiel antes los escudos que del repartimiento me cupieron y por excusar cambios esperaré otro

par de meses y por ventura de aquí a Navidad hasta ver si de nuevo proveen, quando me viere en aprieto aprovecharme he del crédito que de tan buena gana se da.

En lo de San Antón quando V. m. aya visto la última carta verá que he prevenido en lo que me manda dezir mi parecer que es en todo conforme al de V. m., temo que ha de hauer mucha dificultad en hazerse si no se haze muy presto porque a todos estos regressos y coadiutorías se cierra la puerta en la re-formación que agora se trata, si para alguno se hauia de abrir es para tales casos adonde si se dexa a la ventura no se proueerá también, cierto soy que el que agora posee hará en esto lo que yo deseo hazer en todo, aquí ha ymbiado el Vi-cario de Roma un religioso de la orden a remediar aquel decreto de los questores después de quinze meses que se pasó en cosa juzgada, para esto poco aprovechará qualquier diligencia que se haga, para otros podría ser menester que pienso que dan a los obispos la visita de sus casas a lo menos en ciertos Ar-zobispados. Yo ayudaré en todo lo que pudiere mas no en pedir licencia para los questores en tanto que otra cosa V. m. no mandare.

De Florencia tube carta de 7 deste de Andrés Gutiérrez en cuya casa está Alonso López, scribeme que toda vía vendrá, quando aya estado aquí lo creeré dexa la yda de Flandes y paréceme que se encarga de nuebos negocios, yo le he scripto la determinación de V. m. y de todos sus hermanos, no se lo que hará. Vi la carta para el primo, algunas vezes nos scribimos, yo las trocaria todas porque aquella tubiera [fol. 68 v.º] la respuesta que merecía. En esta materia no quiero dezir mas sino que me pesa todo los que es posible de que aya necesidad de scribirse y no otro remedio.

Lo que toca al Deán es menester que allá se remedia con hazer y muy presto porque cada día abrá menos oportunidad según que se apriete lo de la residencia y según las cualidades se ponen para estas dignidades, lo de la pensión bien creo no abrá lugar ni se dispensará porque se haze particular decreto con que los más pasan, lo mismo digo del pleito de Galizia querría que se tomase buen acuerdo porque echo este decreto de la pluralidad será difficultoso en cabeça tan pequeña o será de no buen parecer estando a la sombra donde agora está. Del hermano de Barcelona tube carta harto bien y cuerdamente scripta, yo habia scripto a V. m. mi parecer en aquella jornada de lo que en cient dias que andube por allí pude entender por tan buena mano, seguro que puede quitar toda sospecha.

Al señor obispo de Coria mostré el capitulo de la carta de V. m. aunque no tenía mandato dello, paréceme que V. m. tiene muy sobrada razón, muestra haberle pesado mucho dello y sobre hauer scripto a V. m. lo que yo vi no se puede creer otra cosa, otra vez scribirá sobre ello, a todo el mundo parecerá bien



que V. m. defienda su dignidad, ofrece su Sría. que hará el officio que debe el de hazerme a mi mucha merced nunca le ha dexado.

El obispo de Segorbe adoleció mas ha de dos meses tan gravemente como suelen caer los hombres muy sanos, estubo aquí para morir, cayendo y leban-tándose, con deseo de conualecer se fue a Verona a donde recayó de tal suerte que de aqui fueron algunos amigos pensando no hallarlo vivo, fue Coria y Coimbra y nosotros dos, dexámosle bueno y siempre ha continuado después acá; la mejoría fuera buena ayuda para la convalecencia saber que el mal de las Indias tenia mejor stado, si algo bueno hubiere V. m. lo scriba que bien querria fuese por las mesmas manos la buena nueva por donde vino la contra-ria, todos los demás tienen salud y harto deseo de verse en otra tierra aunque ya tienen tragado que este ymbierno no será.

En el negocio de la prouincia que V. m. me da plazo otra vez scribiré mas largo, lo que agora supplico entre tanto es que por parte de V. m. no se de prisa hasta mejor oir a todos, pues la posesión y la unidad para esto bastan en tan-to que otras razones llegan, lo que tocaba al P. Maestro Fr. Diego de Chaues y del P. Fr. Juan de Villagarcía se hauia sabido acá muchos días antes y se ha receuido con muy grande general contentamiento, también ha auido carta que ha vacado una celda principal en S. Esteban, porque es ruyn nueva no la ha-bemos creydo que es la del maestro Sotomayor, algunos destos SS. Prelados creo scribirán a su tiempo, al de su yglesia tiene V. m. quexoso a lo menos con deseo de cartas para el de Calahorra, las espero yo con el primero y porque esta vale por dos perdonará V. m. si llegare mas tarde.

El Secretario Gaztelu me ha dicho tiene auiso por via de Flandes que nues-tro factor Hernan López han hecho del consejo de la hazienda, para lo que el merece y [fol. 69] yo deseo pareceme poco, pero heme olgado mucho porque en esto entiendo que la borrasca passada deue de aber parado en serenidad. Tam-bién se ha dicho que se an llegados a esta tierra el Cardenal Pacheco y el nue-bo embaxador de Roma, en sabiendo cierto ser llegados les scribiré porque vea V. m. que no es menester acordármelo todo.

Sobre aquel discurso ya no es tiempo de tratar pues las cosas lleban otro diferente, el succeso del qual deseo que sea como V. m., hartos negocios andan agora en medio y por esta ba quasi todos caen a una parte en fauor del stado que «bonum opus desiderat» y quiera Dios por cargar mucho no se haga menos bien, sospecha tengo que en algunos capítulos favorecen tanto lo que digo que se podrían agraviar otros menores, y si tocaren a la dignidad que tubo Quiño-nes se mirará con atención y se dará aviso a quien lo pueda remediar absen-tes y presentes.

Trátase agora de «proponentibus» y desto ni de otra cosa mayor no nos

hablamos en castellano porque como hay montes mas altos y muchos delante acá no cae gota ni por eso se pierde nada que lo universal tiene sin esto muy buen recado y los menores se ocupan en otras cosas. Acabarán de votar esta semana y en lo que arriba puse duda se va mejorando; todos los decretos se cree que saldrán si no atrauies a quien lo estorve.

De Alonso López he tenido carta de 21 de este al^o stylo que suele; hauia versado las manos al Cardenal Pacheco y ofrece de nuebo la venida y que se allanará a todo quanto se puede desear, dize que será aquí para principio de Noviembre, para el tiempo se verá si sale más cierta esta vez que las passadas, dize que no se resolverá en ninguna cosa hasta que nos veamos. Ya podria cansar esta y porque no sea más larga accabo suplicando a Nuestro Señor guarde la muy magnífica persona de V. m. en su servicio con el acrecentamiento que yo deseo. De Trento a 30 de septiembre 1563.

La copia de la de arriba fue por via de Flandes con cartas del secretario Gatzelu, después ninguna de V. m. ha llegado ni sabido otra cosa más de que Alonso López me scribió de Florencia que tenia una de V. m. de 25 de agosto por donde se entiende que hauia tornado la gota. Mucho hame pesado mucho que acuda tantas vezes y de tan mala manera que sea menester guardar la cama aunque en otras cosas de mayor importancia habrá falta, toda via siento la mia que es dexar de recibir la merced que tanto deseo, por ninguna vía he podido saber aunque lo he procurado si V. m. ha de quedar ay o pasar más adelante, bien creo que lo que hubiere sido será sobre pensado y ansi lo tendremos todos por mejor.

[Fol. 69 v.] Lo que ha sucedido después de lo scripto es que a tres del presente acabaronse de votar los capítulos «de reformatione» esperando hasta ocho que se hiziesen congregaciones sobre los demás, entre tanto hubo consultas entre legados y embaxadores sobre el capítulo postrero que toca a los príncipes, este es entre los que faltaban de votar y estaban ya propuestos. A ynstancia de todos los embaxadores se resolvieron los legados de dilatar este con los demás que faltaban y hazer la sesión lo más brevemente que pudiesen con los cánones de matrimonio y abusos dél con los 21 capítulos ya examinados, propúsole el cardenal Morón con muy buenas razones y muchas. La congregación fue larguísima, las sentencias muy varias, mas en fin se determinó que en todo fuese ansi, ansi en darse dilación a los príncipes y a sus embaxadores para deliberar como lo demás que se había propuesto, no obstante que muchos pidieron que en el decreto se hiziesse alguna mención que luego a la primera sesión se había de tractar esto. Dio el synodo comiisión a los legados para que diputasen personas para limar los capítulos ya votados según las sentencias de los padres; señaláronse 16 de todas las naciones, después creo que han añadido dos

italianos más, de la nuestra Segovia, Tortosa, Barcelona, Ciudad Rodrigo. Tortosa partió hoy a toda furia a visitar al duque de Sesa que le escribieron que moría, en su lugar entra Astorga; ay mucho trabajo en concertar los votos por ser tantos los votos y tan varios y sobre tantas cosas, pero todavía se entiende habrá effecto lo que se dessea, subiección de cabildos, pluralidad de beneficios, prouisión de curados, primeras instancias, pero hasta agora no ay cosa resuelta ni se tiene por cierto si se podrá hazer antes del día señalado por quanto lo del matrimonio clandestino todavía tiene contradicción.

Sobre lo que tocaba a la iurisdicción de V. md. y su dignidad estoy assegurado que no preiudicarán nada por que estaba advertido ya el obispo de Cídad Rodrigo que para esto tiene tanta afición como sufficientia y cayó bien entrar en la diputación podrá ser que por esta causa me scriba V. md. y porque es materia de iurisdicción, el Sr. Obispo de Coria me ha dicho oy ha scripto ya a su h.º que tome enmienda de aquel disparate y pienso escribe a V. md. sobre este negocio, pareceme que estas voluntades abrá poco que concordar, mayormente teniendo V. md. la justicia.

Después que los negocios han tomado este camino es pública voz y fama entre la gente desta tierra y aun de la nuestra y otras que las cosas se ban acabando y que passada esta sesión, la que fuere de reformation de príncipes y cardenales y otras cosas que restan será ad calendas graecas; lo cierto sabe Dios y por ventura desto más los que están lexos que los que cerca. De la salud del emperador dan ruynes nuevas porque dizen que tiene enfermedad que poco a poco ba gastando, si algun caso sucediese, lo que Dios no permita, bien creo sería cierta ocasión para caminar segun ya lo desean muchos y procuran algunos. Todavía spero en Dios que se ha de sacar más fructo que se pensaba que también ha sido ansi esto que hemos visto y si nos dan mucha prisa la obra del cathezismo se podrá quedar imperfecta porque falta la mayor parte.

[Fol. 70] Un Obispo italiano ha dicho que tiene cartas de España que el decreto de la residencia publicado en la sesión del mes de julio se platicaba allá, que no se había declarado ser de derecho diuino y como en aquel punto hubo diuersos pareceres asi también de diuersa manera se ha tomado esto acá. Bien es verdad que se pudiera dezir más claramente, pero no se pudo conseguir y ansi también acá se quedan en su opinión los que dixeron que no era de derecho diuino, aunque ay muchos que creen y piensan que en aquel decreto se declaró bastantemente. Si tiene execución efficax quedaremos todos bien satisfechos. De allí tractarán agora de las dignidades y canónigos a los quales ponen su tiempo de residencia necessario no obstante costumbres y constituciones particulares.

Dos negocios muy graues se han atrauessado estos días, el uno de «propo-

mentibus» y el otro «de principibus», y porque ésta va muy larga por ventura en un papel aparte yrá un discurso aunque bien creo será tarde, servirá de hazerlo que me ha mandado a quien en todo he de obedecer.

Alonso López está muy contento por parecerle que el general del duque hizo que viniese de ay el ayre mas templado, está muy determinado de cumplir su palabra, yo de holgarme mucho con él y procurar de advertir de lo que más conviene. De ninguno de los hermanos he recibido más carta ni de Roma me ha respondido Astudillo lo que se hace sobre los préstamos de Gallizia; está bien ocupado en sus propios negocios i los agenos estarán sin dueño. Por la orden de Sant Antón había venido aquí un religioso a remediar aquello de los questores, yo le desengañé de lo que entendía y así hizieron otras, creo se debió de volver. A ninguno destos señores Obispos he ablado sobre esto de las licencias ni estoy en propósito de hazerlo hasta que V. m. lo mande.

Ya podría ser que de tantos parogismos alguno viniese con que se acabase o suspendiese esta labor, y si acaso fuese y muy lexos del capítulo general, deseo tener aviso de lo que V. m. le pareze que se debe hazer sobre lo qual también se escribe al probincial, y aunque la condicional no se ponga es la pérdida poca de dos renglones. El P. Pedro besa las manos de V. m. Yo las del señor arzobispo de Santiago porque no se si tendré tiempo de escribir. Al embaxador han recibido en Roma con grande pompa. Para donde no se qué se ha partido el cardenal Pacheco de Florencia, he escrito y no tenido respuesta.

Apenas era acabado de escribir este papel que aquí ba quando me han dicho que el emperador escribe en aquella misma razón lo que y odeseaba y creo que abrá muchos desta opinión, aunque a nadie de los de acá he ablado muy claro porque no ha habido tiempo y porque no me falte cierro luego que si ubiere sobre que alargar más y dieren espacio en otra irá. Suplico a vuestra merced que siempre aya algun capítulo del factor pues tanta razón ay para que yo no me descuide. Lo que escribió el Sr. Juan de Curiel se hará quando fuere menester, todavía esperaré de aquí a navidad asta ver si su Magestad manda hacer nueva provisión, esto se entiende si [fol. 70 v.] antes no ubiere alguna cosa que fuerce a tomar nuevo consejo. Guarde nuestro Señor la muy magnífica persona de V. m. en su servicio con el acrecentamiento que yo deseo. De Trento, a 12 de octubre 1563. Besa las manos de V. m. su siervo. Fr. Juan Gallo.

(En el sobre escrito:) Al muy magnífico señor Maestro Gallo maestrescuela de Salamanca. Madrid.